



SALUDO NAVIDAD SAN CAMILO

19 diciembre 2018

Queridos compañeros que nos damos cita aquí con ocasión de la proximidad de la Navidad para saludarnos y expresarnos buenos deseos.

No son muchas las oportunidades que yo tengo para dirigiros unas palabras en calidad de Director, entre otras cosas, por tener pluriempleo y estar con frecuencia en tareas relacionadas con mi condición de Delegado General de los camilos de España y Argentina, o por mis trabajos periódicos en Roma o en algunas de las 7 Universidades en las que habitualmente doy clase y con las que tengo diferentes compromisos académicos. Aun así, espero estar cumpliendo con mi tarea de representar a la Entidad Titular y contribuir a modular el trabajo del Equipo de Dirección.

Quiero transmitirlos diez mensajes en este momento y deseo vuestra atención.



1. En primer lugar, deseo expresar mi **agradecimiento** por vuestro compromiso con la tarea de cuidar y enseñar a cuidar. Los dos. Uno sin el otro, según la identidad de nuestra Orden y la política y estrategia actual, no tendrían sentido para nosotros y, por otro lado, tampoco serían viables ni social ni económicamente. Cuanto contribuya a la unión de todos los programas y servicios, contribuye a la viabilidad y lo contrario, aumenta la vulnerabilidad del conjunto. Gracias, pues, de corazón, por lo que entregáis con vuestro trabajo, con vuestro hacer y, de modo especial, con vuestro “querer” a las personas que son los participantes de nuestros programas: enfermos, mayores dependientes, familias, alumnos, voluntarios, rotantes... compañeros. Gracias.
2. En segundo lugar, quiero decir que me habita un deseo sostenido de que mejoremos siempre en lo que tiene que ver con **el clima laboral**, en el cultivo de relaciones sanas y saludables. Este, -el clima laboral- no depende solo de las condiciones contractuales y de la abundante carga laboral, como es sabido. Según todos los modelos teóricos al respecto, está en juego también *la ética en las relaciones y la “vocación a la felicidad”* que cultivemos con nuestras motivaciones y con nuestras actitudes en las relaciones entre



nosotros. Mensajeros de “buen rollo” son siempre potenciadores del buen clima.

3. En tercer lugar, quiero compartir mi deseo de que el trabajo os haga felices. Es sabido también que hoy se habla cada vez más de la *satisfacción por compasión*, del gusto de cuidar, de la gratificación que da hacer bien el bien, y se va superando la moda de hablar de “burn-out” o, al menos, de tratar el tema con poco rigor científico. La naturaleza de nuestro trabajo nos hace vulnerables, la situación del sector también, y no menos vulnerables nos hace la personalidad de cada uno de nosotros.

4. En cuarto lugar, comparto con vosotros que por lo que se refiere a nuestra situación de **sostenimiento financiero y situación económica**, quiero aprovechar esta oportunidad – por tenerlas yo escasas- para deciros que en nuestro Centro “ganamos todo lo que podemos”. Es decir, que la política de la empresa es la sostenibilidad (no tener que cerrar o vender “el negocio”). Para ello, puesto que la Entidad Titular no quiere ganar dinero (y de hecho no cobra alquiler por el lugar para la actividad)... paga todo lo que puede. Y podemos según lo que a nosotros mismos nos pagan. Esto no depende de nosotros, sino del sector y de la política autonómica en materia de mayores, de salud y de educación,



fundamentalmente. Seguro que todos sabemos que la propiedad añade a los ingresos lo que recauda de alquileres (peluquería, cafetería, salas de tanatorio, antiguo piso de Centro de Escucha, e incluso algunos donativos que se producen), con el fin de que nuestros resultados puedan ser más favorables para los que trabajamos aquí. El escenario a corto plazo no es nada halagüeño, es decir, por más que trasladamos a las Consejerías de nuestra Autonomía nuestra situación en lo relativo al insuficiente personal e insuficiente salario, no tenemos indicios que mejora a corto plazo, lo que hace pensar de manera realista que, en esta empresa, difícilmente mejoraremos nuestra situación económica y salarial en breve.

5. En quinto lugar, deseo comunicaros que todos sabemos también que tenemos la posibilidad de concurrir a ***subvenciones para inversiones y otros programas*** y ¡menos mal!, porque si no fuera por ellas, no tendríamos posibilidades de actualizar el Centro (en infraestructuras e innovación), además de tenerlo amable y acogedor. No olvidemos nunca que el origen de estos fondos es finalista y que en varios momentos ha sido aumentado también con fondos de la misma Orden. Desgraciadamente, también en esto, para el 2019, la concesión de subvención ha sido



significativamente menor que en años anteriores. Por eso, recuerdo una vez más, que es inútil que digamos que “más valdría aumentar los sueldos que mejorar la casa”, porque eso no es posible. Me alegra, en todo caso, que podamos seguir adecentándola e innovando.

6. Una vez más quiero invitaros a sentirnos **parte de un proyecto muy hermoso**: lo que somos y hacemos los camilos en España. En este sentido, comparto con vosotros que en este año hemos terminado de mejorar la casa donde se prestan servicios de coordinación de Atención a Domicilio y Centro de Escucha en Sevilla. También comparto con vosotros que ya son 600 los trabajadores que desde la Fundación Sant Camil, cuya mayoría de reuniones se celebran en este Centro, cuidan a 1600 personas dependientes (religiosos/as) en sus propias casas, repartidas por España. El Centro de Tres Cantos es, para este servicio, no solo el lugar de encuentro, sino el referente en el modelo asistencial humanizador. Igualmente, forma parte de nuestra actividad el Centro para personas con discapacidad severa en Argentina, con más de 70 trabajadores y otros tantos niños y jóvenes atendidos, con un equilibrio económico muy muy frágil debido a los tremendos problemas de inflación que caracterizan al País.



Del mismo modo, prestamos atención espiritual en Valencia, Sevilla y Barcelona, como sabéis.

7. Quiero referirme también, en séptimo lugar, a la importancia del *voluntariado en nuestro Centro*. Es tan sólido como histórico. Nació de mano del p. Cirilo en los primeros años de lo que entonces era solo Residencia Asistida, desde 1983. Fue en 1997 cuando se creó el Centro de Escucha apoyado en voluntarios. Hace 5 años tomó forma la Unidad Móvil de intervención y hace 4 La Obra Social La Caixa nos pidió diseñar y poner en práctica un programa de voluntarios para acompañar en la soledad al final de la vida que desde aquí es coordinado y actúa en la Comunidad de Madrid, y que ha sido modelo para otros en otras Comunidades. Tenemos también nuestra significativa participación de quien hace voluntariado en Cooperación con ocasión de crisis y catástrofes (en colaboración con la Fundación CADIS, de la Orden) y en acciones formativas más allá de nuestras fronteras, en países más pobres. Y hay otros voluntarios que colaboran en actividades administrativas (administración, almacén, etc.). Estamos avanzando en la reflexión sobre el voluntariado, y queremos incorporarlo en nuevos servicios, pero deseo que cultivemos una sana visión de este signo de solidaridad y de



gratuidad y lo pensemos en toda su riqueza de expresiones y programas.

8. Estamos a pocos días de la **celebración de la Navidad**. Con ocasión de que aumenta en nuestra estación de invierno la luz, y el sol se muestra “invicto” porque vuelve a iluminarnos de nuevo más, vivimos la tradición de hacerla coincidir con el Nacimiento de Jesús de Nazaret allá por el año 7 a.C. Esta fiesta, cargada también de contenidos simbólicos que quieren reforzar el cultivo de valores, como la familia, la fraternidad, la paz, se intenta reforzar con símbolos, de modo que también –no sin esfuerzo- nos entregamos aquí algunos símbolos, como el jamón y algunas aportaciones de proveedores que nos permiten “jugar un instante en la rifa”. Ojalá esto sea solo un símbolo que exprese una vez más el deseo de la Casa de que paséis buenos días en vuestras familias –donde tampoco faltarán las dificultades- y para quienes os pido transmitáis mi particular deseo de bien en nombre de los religiosos camilos.

9. Por todo lo que sois y porque somos compañeros en esta casa, unos de otros, con diferentes roles, yo deseo, con el corazón en las manos, que podamos seguir ***“amasando el pan de San***



Camilo”, como simbólicamente aparece en la felicitación navideña de este año, pan que habla de trabajo cotidiano que hay que hacer en todo caso, buscando un mundo con menos sufrimiento y más cuidados recíprocos.

10. Y, por último, quiero compartir con vosotros que al ver los resultados de este año, una vez más bien justos, hemos decidido que el pequeño resultado positivo arrojado en el ejercicio 2018, nos permite entregar a cada trabajador de la Residencia, de la UCP, del CEHS y del Staf de la Fundación, en la nómina de diciembre **130 euros (menos la retención, que se quedan en 100), simbolizando así nuestro agradecimiento** por lo que en otros tiempos hacíamos (cuando podíamos) al reforzar el esfuerzo por acompañar a tantos alumnos rotantes en la casa. Os ruego lo aceptéis sin que podamos tener ninguna garantía de reiterabilidad.

¡Feliz Navidad! Y salud para poder deseárnosla también al año que viene.

José Carlos Bermejo
Director General